

INTRODUCCION:

Un estudio reveló que un adulto toma casi 35,000 decisiones cada día. ¿Te lo puedes imaginar? No sé cómo llegaron a ese número, pero saca la cuenta, eso es ¡casi mil millones de decisiones en toda una vida!

Y ya veo las caras de algunos de ustedes, los que son bien indecisos, ya se pusieron nerviosos.

Pero para mí, no hay decisión más difícil que decidir a dónde vamos a almorzar después de la iglesia. ¡Todos los domingos salimos de aquí! Nos montamos en el carro y nos vemos la cara y sale la pregunta: ¿a dónde vamos a comer?

Un billón de decisiones... pero solo unas pocas de ellas tienen un efecto que impacta nuestra vida a largo plazo: qué carrera eliges, qué valoras en la vida, con quién te vas a casar.

Sin embargo, de vez en cuando alguien toma una decisión que cambia la historia para siempre. Y Génesis 3 nos cuenta la historia de lo que tal vez fue la peor decisión que una persona haya tomado.

Busca ahí en tu Biblia Génesis 3

La semana pasada vimos los dos primeros capítulos de Génesis, donde Dios crea un paraíso perfecto.

Y surge la gran pregunta:

¿Por qué el mundo en el que vivimos hoy no es el mundo que Dios creó?

Mira, por más que queramos convencernos con frases como «el mundo es bueno» o «échale ganas, que todo va a mejorar» y de repente la vida nos da un golpe en el estómago que nos deja sin aire. Un día se enferma un ser querido, otro día hay una balacera en una escuela, y de pronto despertamos a la cruda realidad: este mundo está quebrado, está corrompido.

Y sentimos dentro de nosotros ese anhelo profundo de algo más.

Mira:

Tom Brady, uno de los jugadores más famosos de fútbol americano, después de ganar su tercer Super Bowl, dijo en una entrevista en la televisión...

«El fútbol me ha llevado más lejos de lo que jamás pensé... pero ¿Cómo puede ser que tenga tres anillos de Super Bowl y todavía sienta que me falta algo más?»

¡Imagínate! Un hombre con fama, dinero, trofeos, con todo lo que muchos sueñan con tener... y aun así con ese vacío en el corazón.

Curiosamente, después de esa entrevista pidió públicamente que dejaran de mandarle Biblias. ¡Pero, Mijo, ahí mismo! —en la Palabra de Dios— es donde realmente encontramos las respuestas

Leamos Génesis 3

Génesis 3:1-10 (NBLA)

1 La serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Conque Dios les ha dicho: “No comerán de ningún árbol del huerto”?». 2 La mujer respondió a la serpiente: «Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, Dios ha dicho: “No comerán de él, ni lo tocarán, para que no mueran”». 4 Y la serpiente dijo a la mujer: «Ciertamente no morirán. 5 Pues Dios sabe que el día que de él coman, se les abrirán los ojos y ustedes serán como Dios, conociendo el bien y el mal». 6 Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió. También dio a su marido que estaba con ella, y él comió. 7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales. 8 Y oyeron al Señor Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día. Entonces el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del huerto. 9 Pero el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?». 10 Y él respondió: «Te oí en el huerto, tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí».

Genesis 3:1-10 (ESV)

1 Now the serpent was more crafty than any other beast of the field that the Lord God had made. He said to the woman, “Did God actually say, ‘You shall not eat of any tree in the garden’?” 2 And the woman said to the serpent, “We may eat of the fruit of the trees in the garden, 3 but God said, ‘You shall not eat of the fruit of the tree that is in the midst of the garden, neither shall you touch it, lest you die.’” 4 But the serpent said to the woman, “You will not surely die. 5 For God knows that when you eat of it your eyes will be opened, and you will be like God, knowing good and evil.” 6 So when the woman saw that the tree was good for food, and that it was a delight to the eyes, and that the tree was to be desired to make one wise, she took of its fruit and ate, and she also gave some to her husband who was with her, and he ate. 7 Then the eyes of both were opened, and they knew that they were naked. And they sewed fig leaves together and made themselves loincloths. 8 And they heard the sound of the Lord God walking in the garden in the cool of the day, and the man and his wife hid themselves from the presence of the Lord God among the trees of the garden. 9 But the Lord God called to the man and said to him, “Where are you?” 10 And he said, “I heard the sound of you in the garden, and I was afraid, because I was naked, and I hid myself.”

Aquí entra en la escena un nuevo personaje: la serpiente.

Génesis no nos dice directamente quién es, pero gracias a otros pasajes lo sabemos.

Recuerdas unos meses atrás en la serie de Apocalipsis, vimos que Apocalipsis 12:9 dice

Apocalipsis 12:9 (NBLA)

9 Y fue arrojado el gran dragón, **la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero.** Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él.

Revelation 12:9 (ESV)

*9 And the great dragon was thrown down, **that ancient serpent, who is called the devil and Satan, the deceiver of the whole world—** he was thrown down to the earth, and his angels were thrown down with him.*

Engañar a la humanidad es lo que la serpiente ha estado haciendo por miles de años y ese engaño es la cuna del pecado.

La Biblia habla del pecado y no es solo «desobedecer a Dios», sino todas las consecuencias que vienen detrás.

Génesis 3 nos muestra cómo nos engaña Satanás, pero también nos da la sabiduría para no caer en la trampa.

Por eso, el primer consejo de hoy es este...

1. CONFÍA EN LA SABIDURÍA DE DIOS MÁS QUE EN LA TUYA

1. TRUST GOD'S WISDOM OVER YOURS

El primer punto de la semana pasada fue 1. CONFÍA EN EL PODER DE DIOS

Génesis 1 está escrito para sembrar en nosotros confianza en la persona y en la palabra de Dios.

Si queremos entender el pecado, debemos primero ver cómo se origina y Génesis 3 nos da la respuesta. Porque la estrategia que Satanás aplicó con Adán y Eva todavía se aplica hoy para engañarnos. En otras palabras, la misma trampa que Satanás les tendió a Adán y Eva sigue haciendo de las suyas en nuestras vidas.

Lo que quiere es meter duda en nuestro corazón y hacernos cuestionar la bondad de Dios y su palabra.

Recuerda que en Génesis 1, cada día Dios habla y hace que las cosas existan y cada día declara que todo lo que hizo es bueno. Esas son justamente las dos cosas que Satanás ataca desde el primer día, la palabra de Dios y su bondad.

Primero, Satanás ataca la palabra de Dios. Fíjate en el tono burlón de la serpiente; seguro tú lo has dicho antes, como cuando dices: «**¿En serio mamá dijo que tenemos que limpiar el cuarto hoy?»**

Con un toque de burla, de sarcasmo. Satanás no niega que Dios haya hablado, sino que busca ridiculizar su mandato y cambiar nuestra actitud hacia él.

El pecado no empieza con lo que hacemos ni con lo que pensamos, empieza en el corazón. Y muchas veces cuestionamos la palabra de Dios porque dudamos de su bondad.

Fíjate en Génesis 3:5

Génesis 3:5 (NBLA)

5 Pues Dios sabe que el día que de él coman, se les abrirán los ojos y ustedes serán como Dios, conociendo el bien y el mal».

Genesis 3:5 (ESV)

5 For God knows that when you eat of it your eyes will be opened, and you will be like God, knowing good and evil.”

El pecado trae ese susurro sutil que dice: “Si obedeces a Dios, te vas a perder de algo. No vas a ser todo lo que podrías ser. No vas a ser tan feliz como mereces”. Fíjate que Satanás no ataca la existencia de Dios ni su santidad; ataca su bondad.

Los convence de que Dios no se preocupa realmente por ellos, de que Él no está pensando en el bienestar de ellos. Y si no puedes confiar en que Dios es bueno, **¿por qué vas a confiar en Su palabra?**

Ahí es donde entra en juego la duda. Y la duda es parte de la vida de todos. Tener fe no significa que no tengamos dudas. Por eso vemos al hombre en Marcos 9 gritar:

24 Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: «Creo; ayúdame en mi incredulidad».

Pero cada vez que tratamos de resolver la duda con nuestro propio razonamiento en lugar de confiar en el carácter de Dios, esa duda se convierte en pecado.

Por eso debemos ser rápidos y combatir la duda con lo que Dios dice que es verdad en su Palabra.

Si dejamos que la duda siga su curso, casi siempre nos lleva a la desobediencia. Y ahí es donde todo se viene abajo; Adán toma las cosas en sus propias manos. Entonces vemos de primera mano que obedecer a Dios trae gozo y desobedecer trae muerte.

¡Dios lo explicó claramente!

Génesis 2:15-17 (NBLA)

15 El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén para que lo cultivara y lo cuidara.
16 Y el Señor Dios ordenó al hombre: «De todo árbol del huerto podrás comer, 17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, **porque el día que de él comas, ciertamente morirás**».

Genesis 2:15-17 (ESV)

*15 The Lord God took the man and put him in the garden of Eden to work it and keep it. 16 And the Lord God commanded the man, saying, “You may surely eat of every tree of the garden, 17 but of the tree of the knowledge of good and evil you shall not eat, **for in the day that you eat of it you shall surely die.**”*

Dios pudo haber dicho:

«Si comes de este árbol, el pecado y el mal van a atormentar al mundo para siempre, habrá asesinatos, hambre, enfermedades y será un lugar miserable para vivir»

¡Para mí eso sí hubiese sido una mejor advertencia!

Pero eso no fue lo que dijo Dios, porque yo pienso que Génesis 3 es Dios diciendo:
«Esta es tu oportunidad de tratarme como Dios... o puedes ponerte tú en mi lugar»

Eso es el pecado, es decir, «yo soy más sabio que Dios, yo puedo decidir por mi cuenta porque yo sé que es lo mejor para mi vida». Pero lo triste es que esa actitud trae consecuencias graves, dejando un desastre a nuestro alrededor, como lo vimos con Adán y Eva.

Por eso es que nos tenemos que poner las pilas y...

2. MATA EL PECADO ANTES DE QUE TE MATE A TI

2. KILL SIN BEFORE IT KILLS YOU

¡Si solo pudiéramos tratar el pecado como una cucaracha! ¡Yo he visto gente saltar sobre muebles como el Jordan, correr más rápido que Flash y tener mejor puntería que Franco Tirador cuando se trata de matar una cucaracha!

Así que 2. MATA EL PECADO ANTES DE QUE TE MATE A TI,

Esto viene de una frase de John Owen: “Mata el pecado o él te matará a ti”.

En su libro La mortificación del pecado, Owen da nueve principios para matar el pecado.

Hoy nos vamos a enfocar en los dos primeros: diagnosticar la gravedad del pecado y entender sus consecuencias.

En Génesis 1 y 2, Dios teje en la creación cuatro tipos de relaciones:

- Relación con Él: nuestra conexión con Dios, nuestra comunión con nuestro Creador.
- Relación con la naturaleza: Adán recibe dominio sobre la tierra para cuidarla y gobernarla.
- Relación con otras personas: aprender a vivir y amar en comunidad.
- Relación con nosotros mismos: vernos correctamente como hechos a la imagen de Dios.

Pero en Génesis 3, cada una de estas relaciones se rompe por completo.

Vamos a pasar buena parte de nuestro tiempo hoy aquí, porque si no entiendes la devastación que causa el pecado, nunca entenderás cuánto necesitamos un Salvador.

Porque quien no conoce el veneno no aprecia la medicina

Y vamos a seguir el orden que vemos en el texto...

a. El pecado destruye nuestra relación con nosotros mismos

a. Sin destroys our relationship with ourselves

Al final de Génesis leemos que...

Génesis 2:25 (NBLA)

25 Ambos estaban desnudos, el hombre y su mujer, **pero no se avergonzaban.**

Genesis 2:25 (ESV)

*25 And the man and his wife were both naked **and were not ashamed.***

Esto es algo que es difícil de imaginar: estar desnudos y no sentir vergüenza.

Pero en cuanto el pecado entra en la escena, todo cambia. ¡Adán y Eva dejan de verse a sí mismos como Dios los creó a imagen Suya y quedan atrapados en la vergüenza, sintiéndose expuestos y avergonzados por quienes son!

Y muchas veces la vergüenza se confunde con la culpa, y aunque están relacionadas, no son lo mismo.

La culpa dice:

«Hice algo mal o metí la pata» y por lo general está conectada a un evento.»

La vergüenza, en cambio, dice:

«Tú eres inútil, no sirves para nada, por eso tienes esa necesidad de esconderte.»

Ves, por culpa del pecado, Adán y Eva comienzan a verse de otra manera. Ya no se ven como Dios los creó, a imagen Suya, llenos de valor y propósito, sino como culpables, solo se recuerdan de sus errores. Esta es la primera crisis de identidad. El pecado distorsiona nuestra visión de quiénes somos realmente.

La realidad es que estamos totalmente corrompidos, porque el pecado ha tocado todas las áreas de nuestra vida.

Muchas veces creemos que si mejoramos como personas, todo se arreglará. Pero escucha bien: nunca serás lo suficientemente bueno para Dios por tus propios esfuerzos. La verdadera solución no es depender de ti mismo o mejorar por tu cuenta sino verte como Dios te ve: hecho a su imagen, con valor y profundamente amado.

b. El pecado destruye nuestra relación con los demás

b. Sin destroys our relationship with others

¿Recuerdas lo que dice Adán cuando despierta y ve a Eva por primera vez?

Génesis 2:23 (NBLA)

23 Y el hombre dijo:

«Esta es ahora hueso de mis huesos,

Y carne de mi carne.

Ella será llamada mujer,

Porque del hombre fue tomada».

Genesis 2:23 (ESV)

23 Then the man said,

“This at last is bone of my bones

and flesh of my flesh;

she shall be called Woman,

because she was taken out of Man.”

Y en el siguiente versículo se casan y se convierten en una sola carne.

Esto no es una amistad casual; es la relación más íntima que dos personas pueden tener en la tierra.

Pero mira como de rápido que el pecado siembra discordia

Génesis 3:11-13 (NBLA)

11 «¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo?», le preguntó Dios. «¿Has comido del árbol del cual Yo te mandé que no comieras?». 12 El hombre respondió: «La mujer que Tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí». 13 Entonces el Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué es esto que has hecho?». «La serpiente me engañó, y yo comí», respondió la mujer.

Genesis 3:11-13 (ESV)

11 He said, “Who told you that you were naked? Have you eaten of the tree of which I commanded you not to eat?” 12 The man said, “The woman whom you gave to be with me, she gave me fruit of the tree, and I ate.” 13 Then the Lord God said to the woman, “What is this that you have done?” The woman said, “The serpent deceived me, and I ate.”

¿Te das cuenta de lo que está pasando aquí? Nadie asume su responsabilidad.

Desde el principio, todos quieren pasar la culpa a los demás.

Dios pone a Adán a cargo de toda la creación, pero cuando lo confrontan, en lugar de asumirlo, señala a su esposa: **«La mujer que Tú me diste por compañera»**

El pecado nos hace vivir así, buscando siempre que alguien más cargue con nuestra responsabilidad. Pensamos: «Si algo sale mal, no es culpa mía, es de ellos»

Y así se rompe el amor, el cuidado y la confianza, porque lo que importa ya no es servir o proteger, sino salvar nuestro propio pellejo.

Este patrón es el gran veneno del pecado: mientras busquemos culpables afuera, nunca creceremos ni viviremos en armonía.

Y esto tiene consecuencias graves

Mira Génesis 3:16

Génesis 3:16 (NBLA)

16 A la mujer dijo:

«En gran manera multiplicaré
Tu dolor en el parto,
Con dolor darás a luz los hijos.
Con todo, tu deseo será para tu marido,
Y él tendrá dominio sobre ti».

Genesis 3:16 (ESV)

16 To the woman he said,

“I will surely multiply your pain in childbearing;
in pain you shall bring forth children.
Your desire shall be for your husband,
and he shall rule over you.”

Este versículo ha generado mucho debate, pero simplemente nos está diciendo que el pecado entra y destruye la unidad entre Adán y Eva, sembrando competencia y lucha por poder donde antes había amor y armonía.

Si eres hombre, ten cuidado porque liderar no es mandar, es estar dispuesto a dar tu vida por las relaciones que Dios te ha confiado.

Y este es solo el principio. Solo tienes que leer unas páginas más en Génesis —o mirar a tu propia vida— para ver cómo el pecado ha dejado su huella: dolor, resentimiento, envidia, traición, enojo, muerte, etc.

El problema es que, en medio de ese vacío, buscamos en otras personas lo que solo Dios puede darnos. Pensamos: “Si encuentro a la persona perfecta, todo va a estar bien”.

Pero esa ilusión termina lastimando más, porque le pedimos a alguien que cargue con un peso que no fue creado para llevar.

**Ama a tu pareja, valora a tus amigos... pero no olvides esto: ellos no son Dios.
Solo en Cristo puedes encontrar la paz que llena, el amor que no falla y la satisfacción del corazón.**

c. El pecado destruye nuestra relación con la creación

c. in destroys our relationship with the creation

Antes de este error, Adán gobernaba y cuidaba la tierra. Hablamos la semana pasada de que trabajar no es pecado, Dios creó el trabajo y hacerlo bien honra a Dios.

Pero después de la caída, el trabajo se vuelve pesado y doloroso, porque Adán pierde autoridad sobre la creación

Génesis 3:17-18 (NBLA)

17 Entonces el Señor dijo a Adán:

«Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer
y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo:
“No comerás de él”,
Maldita será la tierra por tu causa;
Con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida.
18 -»Espinosa y cardos te producirá,
Y comerás de las plantas del campo.

Genesis 3:17-18 (ESV)

17 And to Adam he said,

“Because you have listened to the voice of your wife
and have eaten of the tree
of which I commanded you,
‘You shall not eat of it,’
cursed is the ground because of you;
in pain you shall eat of it all the days of your life;
18 thorns and thistles it shall bring forth for you;
and you shall eat the plants of the field.

La tierra quedó bajo maldición.

Las espinas y el monte hicieron que el trabajo se volviera pesado y cansado.
Desde ese momento vienen el hambre, las enfermedades y los desastres naturales.

La verdad es que hasta los que no creen en Dios sienten esa brega, parece que vivimos peleando contra la misma tierra que habitamos.

Romanos 8 lo aclarará:

Romanos 8:20-22 (NBLA)

20 **Porque la creación fue sometida a vanidad**, no de su propia voluntad, sino por causa de Aquel que la sometió, en la esperanza 21 de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.

22 **Pues sabemos que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de parto.**

Romans 8:20-22 (ESV)

20 *For the creation was subjected to futility, not willingly, but because of him who subjected it, in hope 21 that the creation itself will be set free from its bondage to corruption and obtain the freedom of the glory of the children of God. 22 For we know that the whole creation has been groaning together in the pains of childbirth until now.*

Esperando para ser restaurada

Claro, tenemos la responsabilidad de cuidar el planeta, pero no te equivoques:

La esperanza del mundo no viene de «madre naturaleza»

Aunque resolvíramos el cambio climático, eso no cambiaría la raíz del problema: nuestro pecado.

d. El pecado destruye nuestra relación con Dios

d. Sin destroys our relationship with God

Adán y Eva fueron creados para tener comunión con Dios.

Pero cuando oyen a Dios caminar en el jardín, se esconden. La palabra “caminar” aquí significa tener amistad con Él. Tenían una amistad perfecta con Dios, pero el pecado nos hace huir del Dios que quiere relación con nosotros.

Cada pecado, en el fondo, tiene que ver con las relaciones.

No se trata solo de romper reglas abstractas; es rebelarse o rebelión contra Dios.

La Biblia llama a esto transgresión y te lleva a la muerte.

¿Murieron al instante? No.

Y lo más seguro es que pensaron:

«La serpiente tenía razón, estamos vivos y no nos morimos; en realidad Dios no nos dijo la verdad»

Pero la verdad es otra: nuestro pecado y nuestra rebeldía nos separan de la santidad de Dios, y eso es lo que realmente duele...

No solo trajo la muerte física en el futuro, sino que el problema más grave es que ahora se encuentran espiritualmente muertos.

Pablo lo dice así en Efesios 2:1

Efesios 2:1 (NBLA)

1 Y Él les dio vida a ustedes, que estaban **muertos en sus delitos y pecados**,

Ephesians 2:1 (ESV)

1. And you were **dead in the trespasses and sins**

Dice muertos: no quebrados, no enfermos, no algo así “más o menos mal”... ¡muertos!

Y por si pensabas que esto no te afecta, Pablo dice en Romanos 5:12

Romanos 5:12 (NBLA)

12 Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron.

Romans 5:12 (ESV)

12 Therefore, just as sin came into the world through one man, and death through sin, and so death spread to all men because all sinned—

Esto nos enseña la doctrina del pecado original: todos heredamos corrupción por el pecado de Adán.

Su pecado imputó (depósito) condenación a toda la humanidad.

Entonces, **¿es el pecado de Adán o el mío lo que nos separa de Dios?** Sí y sí.

Es lo que dice este versículo

El pecado entró en el mundo por un hombre (Adán)... así la muerte pasó a todos los hombres porque TODOS pecaron (eso te incluye a mí y a ti)

Tu naturaleza pecaminosa es la que te separa de un Dios santo y justo.

Cada parte de nuestro mundo está manchada por el pecado y ninguno puede arreglarlo por sí solo.
Si nos detenemos aquí, estamos en problemas.

Este remedio puede sorprenderte, pero de hecho estamos llamados a...

3. DEJA DE INTENTAR ARREGLAR TU PECADO

3. QUIT TRYING TO FIX YOUR SIN

Génesis 3:7 (NBLA)

7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; **y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.**

Genesis 3:7 (ESV)

7 Then the eyes of both were opened, and they knew that they were naked. And they sewed fig leaves together and made themselves loincloths.

Este versículo es súper importante, porque aquí está la cuna, el nacimiento o la creación de la primera religión humana...

¡Muchas veces nos oyen decir que es una relación, no una religión, bueno, marca este versículo, subrayarlo, para que nunca se te olvide!

Adán y Eva rompieron su relación con Dios y, en lugar de pedir perdón o misericordia, cosieron hojas de higuera tratando de arreglar las cosas por sí mismos.

Una vez le preguntaron a CS Lewis:

¿Cuál es la diferencia entre el cristianismo y todas estas otras religiones?

Y después de pensar un momento respondió: «La gracia»

Todas las demás religiones enseñan que tenemos que ganarnos el favor de un dios.

Que si cumple esta lista de reglas y mandamientos, Dios estará bien conmigo.

Y muchas veces pensamos que somos “buenos” solo porque nos comparamos con los demás. Por ejemplo: “No robo, no peleo, no miento... yo soy mejor que fulano, así que estoy bien con Dios.”

Pero no puedes ganarte la justicia delante de Dios por tus propios logros. No hay forma humana de entrar al cielo haciendo las cosas bien por tu cuenta. El cielo no se gana con esfuerzo humano.

Si todavía piensas que arreglar tu relación con Dios depende de tus logros, déjame decirte algo: tenemos un gran problema que por nosotros mismos no podemos resolver.

Hace unas semanas, el presidente Trump dijo que estaba tratando de terminar la guerra en Ucrania para poder ir al cielo.

Dijo: “Quiero llegar al cielo si es posible... y esto sería una de las razones”.

Pero piensa en esto: nosotros no podemos arreglar la guerra, ni el mundo, ni nuestra relación con Dios.

Y ni siquiera hay una medida clara de “qué tan bueno hay que ser” para ganar el cielo.

¿No sería injusto que algunos pudieran lograrlo y otros no, cuando nadie sabe exactamente cuál es la línea que no podemos cruzar?

La verdad es clara: tus buenas obras nunca serán suficientes para acercarte a Dios. Son como trapos sucios. No puedes arreglar tu relación con Dios con tus propios esfuerzos.

Entonces, **¿qué hacemos? ¿No hay esperanza? ¿No hay salida?**

La buena noticia es que Dios ya proveyó la solución,
y la vemos prometida aquí en Génesis 3:14

Génesis 3:14 (NBLA)

14 Y el Señor Dios dijo a la serpiente:
“Por cuanto has hecho esto,
Maldita serás más que todos los animales,
Y más que todas las bestias del campo.
Sobre tu vientre andarás,
Y polvo comerás
Todos los días de tu vida.

Genesis 3:14 (ESV)

14 *The Lord God said to the serpent,*
“*Because you have done this,*
 cursed are you above all livestock
 and above all beasts of the field;
on your belly you shall go,
 and dust you shall eat
 all the days of your life.

Ya vimos algunas de las maldiciones que Dios dio a Adán y Eva, pero estas palabras ahora van dirigidas a la serpiente.

Y aquí viene la buena noticia: Dios promete enviar a alguien que arregle el daño del pecado.

Habrá un descendiente, o “semilla” de Eva, que, aunque su talón sea herido, aplastará la cabeza de la serpiente, venciendo así al pecado y a la muerte.

¿No es esto una noticia hermosa? ¡Claro que sí!

Tanto que a este versículo se le llama “protoevangelio”, el primer anuncio del evangelio.

Es la promesa de un Mesías, el Salvador: Jesús. Incluso antes de diez versículos después de la caída, Dios ya les está dando esperanza.

Es como cuando un niño se cae y se lastima, y antes de que pueda llorar, su papá o mamá ya está corriendo a recogerlo y abrazarlo.

Así de rápido y tan lleno de amor Dios nos da la solución. No tenemos que esperar ni arreglarnos por nuestra cuenta; Él ya vino a cubrir nuestro pecado y restaurar nuestra relación con Él.

Y Dios nos muestra cómo este Mesías redimirá a su pueblo. Mira...

Génesis 3:20-21

Génesis 3:20-21 (NBLA)

20 El hombre le puso por nombre Eva a su mujer, porque ella era la madre de todos los vivientes.

21 El Señor Dios hizo vestiduras de piel para Adán y su mujer, y los vistió.

Genesis 3:20-21 (ESV)

20 The man called his wife's name Eve, because she was the mother of all living. 21 And the Lord God made for Adam and for his wife garments of skins and clothed them.

En su momento de vergüenza y derrota, Dios interviene y les da ropa hecha de piel de animal.

Esta es la primera muerte que vemos en la Biblia y nos deja una imagen poderosa: la sangre del inocente fue derramada para cubrir el pecado y la vergüenza de los culpables.

El pecado entró al mundo por un hombre, pero también será derrotado por un Hombre.

Jesús vino para eso: para cubrir nuestro pecado y restaurar nuestra relación con Dios.

Romanos 5:17 dice:

Romanos 5:17 (NBLA)

17 Porque si por la transgresión de un hombre, por este reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de un Hombre, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Romans 5:17 (ESV)

17 For if, because of one man's trespass, death reigned through that one man, much more will those who receive the abundance of grace and the free gift of righteousness reign in life through the one man Jesus Christ.

Tú no puedes arreglar tu pecado, pero Dios sí proveyó la solución: Jesús.

Su sangre fue derramada para cubrir tu culpa, y la Biblia dice que Él ofrece como regalo la justicia a todo el que cree que Su sacrificio es el único camino de regreso a Dios.

Al final, solo queda una pregunta que nadie más puede responder por ti:

¿Has puesto tu mirada en Jesús como tu única esperanza?"

CONCLUSIÓN

ORACIÓN

Padre, hoy queremos darte gracias por tu Palabra que nos recordó cuánto nos amas. Gracias porque, aunque el pecado nos separó de Ti, no nos dejaste sin esperanza, sino que nos diste a Jesús, el único que puede cubrir nuestra vergüenza y devolvernos a tu presencia.

Oramos por aquellos que todavía no te conocen, Señor, que puedan abrir su corazón a la realidad de tu amor, y que vean en Jesús el camino, la verdad y la vida. Que puedan entender que no hay nada que puedan hacer para ganarse el cielo, porque Tú ya lo has hecho todo en la cruz.

Y por los que ya estamos en Cristo, gracias por este recordatorio de tu gracia. Ayúdanos a ser más intencionales en nuestra fe, a dar el próximo paso que nos estás pidiendo: bautizarnos, ser miembros, servir en un equipo de la iglesia, invertir nuestros talentos, nuestro tiempo y nuestros tesoros en tu reino.

Gracias por el regalo de esta familia espiritual. Gracias porque podemos ser iglesia aquí reunidos hoy, y ahora te pedimos que nos ayudes a ser iglesia también el resto de la semana, en nuestros trabajos, hogares y comunidades.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús,

Amén.